



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de noviembre de 2008
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo tercer período de sesiones
Tema 109 del programa
Aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas

Consejo de Seguridad
Sexagésimo tercer año

Carta de fecha 17 de noviembre de 2008 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la ex República Yugoslava de Macedonia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el aide-mémoire del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Macedonia, compuesto por los anexos I y II, sobre la solicitud presentada ante la Corte Internacional de Justicia en relación con la controversia suscitada en torno a la aplicación del párrafo 1 del artículo 11 del Acuerdo Provisional de 13 de septiembre de 1995.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 109 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Slobodan **Tašovski**
Embajador
Representante Permanente



**Anexos de la carta de fecha 17 de noviembre de 2008
dirigida al Secretario General por el Representante
Permanente de la ex República Yugoslava de
Macedonia ante las Naciones Unidas**

Anexo I

República de Macedonia c. Grecia

**Solicitud presentada ante la Corte Internacional de Justicia relativa a la
protección de la aplicación del artículo 11 del Acuerdo Provisional de 1995**

En septiembre de 1995, Macedonia y Grecia concertaron el Acuerdo Provisional, tras lo cual Grecia levantó el embargo comercial unilateral de dos años contra Macedonia. El Acuerdo fue firmado por los en aquel entonces Ministros de Relaciones Exteriores, Sr. Stevo Crvenkovski y Sr. Karolos Papoulias (Presidente actual de Grecia) y por el Sr. Cyrus Vance, Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas. El Acuerdo, que es de obligado cumplimiento para ambas partes, fue registrado en las Naciones Unidas por Grecia y tiene carácter de tratado internacional. Cabe destacar que el Acuerdo es el documento principal en virtud del cual ambos países vecinos han confirmado la integridad territorial de la otra parte, establecido relaciones diplomáticas y normalizado sus relaciones (el texto íntegro del Acuerdo puede consultarse en: <http://www.mfa.gov.mk/default.aspx?itemID=238>).

El Acuerdo Provisional es, además, el único marco jurídico contractual en que pueden continuar las negociaciones sobre la diferencia con respecto al nombre bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas, en cumplimiento de lo estipulado en las resoluciones del Consejo de Seguridad 845 (1993) y 817 (1993). El Acuerdo es un tratado internacional que aún está en vigor y del cual no se ha retirado ninguna de las partes. Asimismo, ambas partes han acordado que toda diferencia o controversia relativa a la aplicación del Acuerdo será sometida a la Corte Internacional de Justicia por cualquiera de ellas, a excepción de la diferencia con respecto al nombre (artículo 21 del Acuerdo).

Uno de los objetivos del Acuerdo Provisional es permitir que la República de Macedonia siga consolidándose sin trabas como Estado independiente y soberano en todas las esferas de las relaciones internacionales. A este respecto, en el artículo 11 del Acuerdo se enuncia explícitamente la obligación de Grecia de no oponer objeciones a la solicitud de admisión o a la condición de miembro de la República de Macedonia en organizaciones e instituciones internacionales, multilaterales y regionales, siempre que se cumpla lo estipulado en la resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad, en que el país es denominado provisionalmente “ex República Yugoslava de Macedonia”. La aplicación sistemática de la citada disposición permitió a Macedonia ingresar en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (octubre de 1995), el Consejo de Europa (noviembre de 1995), la Organización Mundial del Comercio (abril de 2003) y otras muchas organizaciones internacionales.

Lamentablemente, Grecia violó flagrantemente el Acuerdo Provisional al obstaculizar que en la cumbre de Bucarest de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, celebrada en abril de 2008, se invitara a la República de Macedonia a ser miembro de la Organización. Si siguieran incumpléndose las obligaciones establecidas en el Acuerdo, Macedonia se vería amenazada por la incertidumbre jurídica y sus aspiraciones de lograr un mayor reconocimiento en las relaciones internacionales podrían ser frenadas en gran medida o truncadas completamente por Grecia. Esa práctica también podría dar lugar a la invalidación de facto del Acuerdo, lo que sería contraproducente para ambas partes.

Por consiguiente, la solicitud presentada ante la Corte Internacional de Justicia tiene el único objetivo de proteger el Acuerdo Provisional frente a futuras violaciones, en vista de que se trata de un acuerdo clave que reviste una importancia fundamental para la normalidad de las relaciones entre Macedonia y Grecia. Macedonia está firmemente convencida de que el respeto del Acuerdo Provisional y su aplicación sistemática benefician a ambas partes, y de que deben respetarse la letra y el espíritu de lo acordado. En la solicitud también se pide a la Corte que ordene a Grecia el cese de toda oposición al ingreso de Macedonia en la OTAN u otras organizaciones o instituciones internacionales, multilaterales y regionales, siempre que Macedonia sea denominada en dichas organizaciones o instituciones “ex República Democrática de Macedonia”, de conformidad con lo estipulado en la resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad.

La celebración normal y equitativa de negociaciones sobre la objeción de Grecia al nombre constitucional de Macedonia está supeditada en gran medida al respeto y la aplicación del Acuerdo Provisional. Así pues, la protección y el respeto constante del Acuerdo han de constituir un motivo adicional para que las partes se avengan a alcanzar una solución a la controversia sobre la denominación del país aceptable para ambas y concierten un acuerdo definitivo que abarcaría de manera perdurable la esferas de las relaciones de buena vecindad a que hace referencia el Acuerdo. En su solicitud a la Corte Internacional de Justicia, Macedonia señala que el tema central de la solicitud ante la Corte Internacional de Justicia no es la diferencia con respecto al nombre y que, en cumplimiento de lo estipulado en el artículo 5 del Acuerdo, Macedonia sigue decidida a participar en el proceso de negociaciones con Grecia, con la mediación del Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas.

De conformidad con el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, el Sr. Antonio Milososki, Ministro de Relaciones Exteriores, ha sido nombrado agente de la República de Macedonia ante la Corte Internacional de Justicia en relación con la citada solicitud.

Al presentar su solicitud ante la Corte Internacional de Justicia, Macedonia no pide que ésta emita una opinión consultiva. El litigio se resolverá con un fallo de la Corte que, como órgano judicial principal de las Naciones Unidas, es el único órgano competente para entender en el Acuerdo Provisional de 1995. A diferencia de las opiniones, que tienen carácter consultivo, los fallos de la Corte Penal Internacional sobre las solicitudes presentadas son definitivos y obligatorios para las partes en el litigio, y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas puede adoptar las medidas pertinentes para que su ejecución se lleve a efecto.

De acuerdo con la práctica de la Corte Internacional de Justicia hasta la fecha, cabe esperar que la duración del proceso hasta la emisión del fallo sea de entre tres y cinco años. Con respecto a la solicitud presentada ante la Corte, Macedonia ha contratado a un prestigioso equipo de expertos extranjeros en derecho internacional con amplia experiencia en trámites ante la Corte.

Para el litigio, la República de Macedonia ha designado al Dr. Budislav Vukas, profesor croata de derecho internacional, para que se desempeñe como magistrado ad hoc de la Corte.

Anexo II

El Acuerdo Provisional celebrado entre la República de Macedonia y Grecia el 13 de septiembre de 1995 (que entró en vigor el 13 de octubre de ese mismo año), es el único marco jurídico apropiado de regulación de las relaciones entre ambos países en varios ámbitos de cooperación bilateral. En virtud del Acuerdo, Grecia reconoció la independencia y soberanía de la República de Macedonia dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas y se establecieron relaciones diplomáticas al nivel acordado, normalizándose así, básicamente, las relaciones entre ambos países vecinos.

El Acuerdo Provisional es, entre otras cosas, el único marco jurídico contractual (aceptado por ambas partes) en que pueden continuar las negociaciones bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas, de conformidad con la resolución 845 (1993) del Consejo de Seguridad, a fin de alcanzar un acuerdo sobre la diferencia mencionada en el párrafo 2 de la resolución 817 (1993) del Consejo.

Teniendo en cuenta el espíritu del Acuerdo Provisional, cuyo objetivo es, entre otros, permitir que la República de Macedonia siga consolidándose sin trabas como Estado independiente y soberano en todas las esferas de las relaciones internacionales, en el artículo 11 del Acuerdo se enuncia una obligación que incumbe explícitamente a Grecia y que determina en esencia el espíritu del Acuerdo. A saber, en el artículo 11 Grecia se compromete, una vez que entre en vigor el Acuerdo, a no oponer objeciones a la solicitud de admisión o a la condición de miembro de la Segunda Parte en organizaciones e instituciones internacionales, multilaterales y regionales de las que sea miembro la Primera Parte, si bien la Primera Parte se reserva el derecho de objetar a la condición de miembro mencionada precedentemente en la medida en que en la organización o institución del caso se haga referencia a la Segunda Parte con una denominación diferente de la que figura en el párrafo 2 de la resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ésta es una de las principales disposiciones del Acuerdo y debe respetarse para que las negociaciones sobre la diferencia con respecto al nombre de la República de Macedonia puedan conducirse con normalidad y equidad bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas.

Durante el proceso de invitación para ingresar en la OTAN, la República de Macedonia respetó esta disposición y convino en que todo el trámite de ingreso a la Organización se realizara con arreglo a la referencia contenida en el párrafo 2 de la resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad.

No obstante, en el período anterior a la cumbre de la OTAN en Bucarest y durante ésta, Grecia, por conducto de sus representantes, se opuso a que se invitara a la República de Macedonia a convertirse en miembro de pleno derecho de la OTAN, conculcando la obligación que había contraído en virtud del artículo 11 del Acuerdo Provisional. La objeción de Grecia impidió de facto el ingreso de la República de Macedonia en la OTAN. Al formular dicha objeción, Grecia violó directa y manifiestamente la obligación que había contraído en virtud del artículo 11 del Acuerdo.

Si siguen incumpléndose e ignorándose las obligaciones establecidas en el Acuerdo Provisional, la República de Macedonia se vería amenazada por la incertidumbre jurídica y sus aspiraciones de lograr un mayor reconocimiento en las

relaciones internacionales, especialmente en las estructuras europeas y euroatlánticas, podrían ser truncadas completamente por Grecia. Esa práctica podría además dar lugar a la invalidación de facto del Acuerdo, lo cual sería contraproducente para ambas partes.

Habida cuenta de lo que antecede y en cumplimiento de lo estipulado en el párrafo 1 del Artículo 36 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia y en el párrafo 2 del artículo 21 del Acuerdo Provisional, en que se dispone explícitamente que toda diferencia o controversia que surja entre las partes en relación con la interpretación o aplicación del Acuerdo Provisional debe someterse a la Corte Internacional de Justicia, la República de Macedonia ha solicitado a la Corte que se pronuncie sobre la controversia entre la República de Macedonia y Grecia en relación con la aplicación del párrafo 1 del artículo 11 del Acuerdo Provisional de 13 de septiembre de 1995.

La República de Macedonia pide en su solicitud que la Corte Internacional de Justicia falle y declare que Grecia, por conducto de sus órganos y agentes estatales, ha violado las obligaciones que le incumben en virtud del párrafo 1 del artículo 11 del Acuerdo Provisional. Pide además que la Corte ordene a Grecia que adopte inmediatamente las medidas necesarias para cumplir las obligaciones contraídas en virtud del párrafo 1 del artículo 11 del Acuerdo y que cese y desista de interponer todo tipo de oposición, directa o indirecta, al ingreso de la República de Macedonia en la OTAN o en otras organizaciones o instituciones internacionales, multilaterales y regionales, siempre que sea denominada en dichas organizaciones o instituciones con el nombre previsto en el párrafo 2 de la resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad.

De conformidad con el párrafo 1 del Artículo 42 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia y con el párrafo 2 del artículo 40 del Reglamento de la Corte, el Sr. Antonio Milososki, Ministro de Relaciones Exteriores, ha sido nombrado agente de la República de Macedonia ante la Corte Internacional de Justicia en relación con la citada solicitud.

Para el litigio, la República de Macedonia ha designado al Dr. Budislav Vukas, profesor croata de derecho internacional, para que se desempeñe como magistrado ad hoc de la Corte Internacional de Justicia.

La presentación de la solicitud por la República de Macedonia no debe interpretarse, ni en el sentido político ni en el jurídico, como una suspensión o cesación de la aplicación del Acuerdo Provisional, ni como una negativa de la República de Macedonia a cumplir la obligación establecida en el artículo 5 del Acuerdo de continuar las negociaciones. Al contrario, la solicitud presentada ante la Corte Internacional de Justicia tiene como fin subrayar la importancia del respeto constante y la aplicación plena del Acuerdo, lo que debería traducirse en el fortalecimiento de la confianza mutua entre las partes y en la plena normalización en un futuro de las relaciones bilaterales entre ambos países mediante el logro de un arreglo definitivo.

El tema central de la solicitud ante la Corte Internacional de Justicia no es la diferencia entre las dos partes con respecto al nombre de la República de Macedonia, que, como se estipula en el párrafo 2 del artículo 21 del Acuerdo Provisional, queda excluida de la competencia de la Corte. Al presentar su solicitud

ante la Corte, la República de Macedonia no le pide que emita una opinión consultiva con respecto al nombre del país.

La citada solicitud no debe equipararse, por ejemplo, con la petición formulada recientemente a raíz de la aprobación de una resolución de la Asamblea General, en que ésta solicitó a la Corte Internacional de Justicia que emitiera una opinión consultiva sobre la legalidad de la declaración unilateral de independencia de Kosovo.

De acuerdo con la práctica habitual de la Corte Internacional de Justicia, cabe esperar que el proceso hasta la emisión del fallo dure varios años. Los fallos de la Corte son vinculantes para las partes y su ejecución está garantizada por el Consejo de las Naciones Unidas. Teniendo en cuenta la autoridad que ejerce la Corte, sus fallos afectan al prestigio de los Estados en las relaciones internacionales. En este contexto, la solicitud de la República de Macedonia en sí misma debería influir positivamente en el proceder de ambas partes en cumplimiento del Acuerdo Provisional y no debería impedir que el proceso de negociación se desarrollara con normalidad y equidad bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas.

La República de Macedonia estará representada ante la Corte Internacional de Justicia por un equipo integrado por prestigiosos abogados internacionales con amplia experiencia en trámites ante la Corte, expertos del Ministerio de Relaciones Exteriores y expertos jurídicos nacionales en derecho internacional.
